

Primera sesión de redacción del proceso preparatorio para la Tercera Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el desarrollo

Elementos de intervención - Colombia

Nueva York, 28 de enero de 2015 – 10:00 am

- Agradecemos a los co-facilitadores por la presentación de los posibles elementos a considerar en el documento resultante de la Conferencia de Addis Abeba. Es una buena base para guiar nuestras discusiones.
- Reconocemos la importancia de reforzar la coherencia y la convergencia de los procesos en curso, con miras a lograr un único marco holístico de financiamiento que integre las tres dimensiones del desarrollo sostenible.
- Para Colombia, el documento resultante de Addis Abeba deberá tener como base el enfoque holístico de Monterrey. Notamos que la estructura propuesta por los co-facilitadores expande el marco de Monterrey, y damos la bienvenida a que dicha estructura incluya un bloque separado sobre tecnología, innovación y creación de capacidades.
- Consideramos, que si bien los países tienen la responsabilidad primordial de su propio desarrollo, las iniciativas nacionales deberán complementarse con el apoyo internacional, teniendo en cuenta los contextos nacionales y asegurando la apropiación y la soberanía nacionales.
- Coincidimos en la necesidad de utilizar mediciones más amplias y multidimensionales para determinar los niveles de bienestar con el objetivo de asignar los flujos de cooperación internacional.
- Si bien reconocemos que se requerirá la movilización y el uso eficaz de recursos financieros públicos y privados, nacionales e internacionales,

resaltamos el papel central que seguirá teniendo la AOD para facilitar el logro de los objetivos de desarrollo. Coincidimos en que será necesario mejorar la calidad y cantidad de AOD. En este contexto, el financiamiento para el clima debe ser adicional, complementario y no contabilizarse como AOD.

- Teniendo en cuenta la necesidad de aumentar la movilización de recursos a nivel doméstico, los países en desarrollo van a requerir cooperación internacional para mejorar el diseño y administración de sus sistemas de tributación, así como apoyo para la creación de capacidad institucional a nivel nacional y subnacional.
- Este escenario también es propicio para lograr avances decisivos en materia de cooperación internacional en materia tributaria, específicamente en los temas de intercambio de información tributaria y doble tributación, con el fin de consolidar la movilización y redireccionamiento de recursos nacionales para el desarrollo sostenible.
- Para que el comercio internacional cumpla su papel como motor del desarrollo, será necesario que en Addis Abeba se aborden de manera seria las distorsiones al comercio que siguen afectando las oportunidades de acceso a los mercados por parte de los países en desarrollo, así como la integración de las PYMES de estos países a las cadenas globales de valor.
- La transferencia de tecnología bajo términos preferenciales y concesionales, la creación de capacidades endógenas y de espacios regionales de desarrollo de tecnologías son elementos *sine qua non* para superar los rezagos productivos y aumentar la productividad y competitividad de los países en desarrollo.
- El documento resultante de Addis Abeba deberá ahondar en el papel fundamental de políticas macroeconómicas y fiscales sólidas y sostenibles en la creación de un ambiente propicio para el desarrollo en

todos los países, independientemente de sus niveles de desarrollo.

- En este marco, los esfuerzos nacionales deberán ser apoyados por un entorno internacional propicio con reglas justas, que favorezca el desarrollo. Se debe avanzar en una reforma de las estructuras de gobernanza económica, comercial y financiera a nivel mundial que permita una mayor participación de los países en desarrollo, en la toma de decisiones a nivel internacional.
- Vemos a Addis Abeba como el foro adecuado para comprometerse con una Alianza Mundial Renovada, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas de la ejecución fallida del ODM 8.
- Es importante que la medición de datos se entienda como una herramienta para el monitoreo y logro de resultados, pero de ninguna manera como base para condicionar la recepción de AOD y otros tipos de cooperación.
- Es necesario fortalecer el proceso de seguimiento intergubernamental, teniendo en cuenta la necesidad de que el mismo se integre en el seguimiento que se establezca para la agenda post-2015.